AÑO VI—Número 1835 BUENOS AIRES—Número suelto 5 centavos MIÉRCOLES 2 de ABRIL de 1890

DIARIO DE LA TARDE

DIRECCION Y ADMINISTRACION
164—BOLIVAR—164

Los manuscritos no se devuelven

Sud-América

RUFINO VARELA ORTIZ
(DIRECTOR-PROPIETARIO)

SUSCRICION MENSUAL
Capital 1.50 | Exterior 1.70

AGENTES DE AVISOS EN EL EXTRANGERO
Amedée Prince et Cie.—Rue Lafayette 35.—Paris

BIBLIOTECA NACIONAL Bs. As.

La verdad y el tiempo

La verdad triunfa siempre, á la larga. Al terminar el año ppdo., en vista del camino andado, deciamos que el gran aliado del Gobierno era el tiempo, que le prestaba su ayuda y su defensa formidables, y que le daria al fin el triunfo definitivo y grandioso.

Yo y el tiempo, decia el sabio antiguo, levantaremos montañas. Y los que confian en el tiempo solo pueden estar apoyados en la verdad.

La crísis monetaria ha venido á sorprender ligeramente nuestra marcha de pasos de gigante en pos del progreso general, pero ya hemos clavado jalones que ningun huracan derribará, en el camino de los adelantos nacionales; jalones que la historia señalará á la consideracion de las edades venideras, por que constituirán el orgullo de nuestro pueblo generoso y de nuestra raza viril.

Si en medio del trabajo, en un dia de sol espléndido, hemos sido sorprendidos por la tormenta ¿es acaso propio de nuestra generacion, amilanarnos por eso, abandonar las herramientas y echar á correr presos de espanto mugeril?—No, jamás sucederá esto, hasta que haya hombres de corazon en nuestra tierra.

Esos que hablan de ruina, de pánico, de muerte, de desesperacion, esos no son, no pueden ser argentinos. Y si lo son, estan completamente desnaturalizados. Demuestran que se ahogan en un vaso de agua.

La crísis existe, no cabe duda, pero tampoco cabe duda de que existe el espíritu del trabajo y del patriotismo, que así como puso en breve tiempo á este país en un grado de prosperidad y bienestar verdaderamsnte asombrosos, así como tuvo fuerzas para tan bello triunfo tambien las ha de tener para hacer frente victoriosamente á la adversidad de una hora, luchar con los obstáculos que se oponen á su desarrollo y vencerlos con sorprendente rapidez.

La prueba de ese espíritu viril, altivo y levantado caracteriza al pueblo argentino, la tenemos hoy mismo.

Diarios de circulacion considerable, redactados con todos los barnices de la cultura, pero redactados por espíritus mezquinos, llevan todas las mañanas una queja amarga y desesperada (no queremos decir envenenada)—al fondo de muchos hogares argentinos. Ellos se complacen en hacer la pintura de nuestros males, agrandándolos, subiéndoles de color, para mendigar un aplauso á su rastrera oposicion al gobierno. Ellos se afanan por mistificar cuanto hay de más pérfido y repugnante en el ánimo de los ciudadanos con respecto de los hombres de la situacion. Ellos martillean sin cesar en el yunque de la conciencia pública, tratando de conseguir chispas que jamas brotarán.

El pueblo en tanto trabaja, secundando las iniciativas de su Gobierno, cada vez con mayor ahinco; mira con fundada desconfianza á estos falsos predicadores; sorprende á veces sus debilidades y sus errores y se sonrie; llega á penetrar otra, sus conciencias perversas y se indigna.

Jamás se arredró, ni se arredrará. Tiene fé en el porvenir, tiene fé en sus fuerzas que ha visto que son extraordinarias, tiene fé en los hombres que estan al frente de la situacion, de los cuales se va convenciendo todos los dias que están bien inspirados, que alientan en todos los momentos un acendrado patriotismo, y que si no son aun bien conocidos en todas sus altas cualidades, es porque no se han preocupado de darse á conocer, absorbidos como se hallan en la magna tarea del gobierno de los pueblos.

Por eso no se arredra el pueblo y por eso, en medio de una crísis monetaria de consideracion, no ha vacilado un instante en su lucha del trabajo, ni ha prestado oidos por un minuto al desaliento que trata de anidar en su pecho la oposicion movida por móviles que es decente no mencionar siquiera.

La verdad se abre paso y el tiempo es el encargado de hacerla triunfar. Por eso es que los espíritus bien templados, permanecen hoy serenos y no ven en torno de la nave del estado sinó un oleaje pasajero, aunque estruendoso.

Mas allá, mas allá está el horizonte, tan azul y tan bello, como el que hemos dejado a la espalda.—El timonel tiene la mano firme y despejada la frente, el pecho del capitan está sereno.

Dejemos á los grajos graznar, hambrientos de naufragios. No, no somos presas destinadas para ellos. La hora de la muerte, no ha llegado.

Valor, trabajo y serenidad, y habremos atravesado la cresta de las olas encrespadas, quizás por la misma quilla de nuestro buque.

Dejemos á los espíritus pequeños la queja, el reproche desesperante y levantamos la vista un poco mas alto, que allá está la promesa de todos nuestros afanes.

La vida de los pueblos, como la vida de los hombres, es lucha y á una hora de júbilo se sucede otra de angustias. Si no sufriéramos no sabríamos apreciar el bienestar y vice-versa. Es una ley natural.

No somos los primeros en habernos adelantado demasiado á nuestra época y en pagar algo cara nuestra audacia. Los Estados Unidos registran mas de un cuarto de hora como el nuestro presente, en su historia financiera. Francia, Alemania y hasta la prudentísima y sabia Inglaterra pagaron tambien su tributo á la inesperiencia.

El Gobierno obra y espera. El pueblo le secunda. La tranquilidad y la esperanza está en todos los pechos y los pesimistas eternos ván á quedar merecidamente ridiculizados.

La verdad y el tiempo son armas irresistibles y esas son las que esgrimen hoy pueblo y Gobierno unidos. La verdad, que obra; el tiempo, que ilumina.

Livio.

La crísis argentina

OPINIONES DE LOS FINANCISTAS LONDONENSES

(Conferencias con Baring, Stern y Murrieta)

Opinion de M. Leon Say sobre el porvenir de la República Argentina

Señor Director de SUD-AMÉRICA.

Las preguntas de que constantemente soy objeto apropósito del mercado europeo sobre la República Argentina, me deciden á enviarle esta reseña que entiendo encierra un marcado interés de actualidad en dias que, como el presente, la preocupacion pública y privada, está circunscrita á la cuestion monetaria.

Llevado á Europa por asuntos comerciales, procuré desde el primer momento frecuentar los hombres de negocio del mundo financiero. Comprendí que si la situacion del momento ó los acontecimientos producidos en Buenos Aires desde mi salida, me impedian hablar de nuevos negocios, por lo menos, el trato y conocimiento de los financistas que dirigen el mercado del Rio de la Plata, me seria de gran utilidad, porque me daria, la medida de sus ideas respecto de nosotros; porque tomaria sus impresiones, sus vistas; y porque no decirlo sus consejos.

He celebrado, pues, diversas conferencias en épocas distintas con todos aquellos hombres que vinculados á nosotros por intereses, siguen al dia las oscilaciones del mercado, no solo, en lo que se refiere al precio del oro ó de los títulos de Bolsa, sinó tambien, en la parte relativa á la produccion del país.

Es sorprendente en estremo, ver aquellos hombres llenos de fortuna y de consideracion universal, el interés que ponen en el conocimiento de los progresos materiales de la Argentina. Ellos saben cual era la produccion del país el año 89, como saben cual era la del año 80; están al cabo de los progresos de la inmigracion, de la produccion agrícola, de las lanas, cueros, etc., etc., así como de los esfuerzos que hacemos para resolver el todavia difícil problema de la esportacion de carnes.

Pero, deseo ser breve, y voy á procurar concretar algo, citando los nombres de los banqueros ó de los financistas con los cuales tuve en mas de una ocasion, oportunidad de hablar sobre la República Argentina. En Paris forman el grupo dirijente los señores L. y R. Cahen, D'Anvers, Heine Co., Mallmann Ca., Banque de Paris et des Pays Pas Stern Co. así como tambien por cuerda separada, el Credit Lyonnais, y la Banque Parisiense. En Londres los que llevan la direccion de los negocios argentinos son los Baring Brothers and Co., Murrieta y Ca., J. Gibbs Co, Stern Brothers, E. Cassell, Morton Rosse Co, siendo secundado este grupo por las diversas casas de Banco que, como el de Londres, el Inglés, y el de Rio Janeiro, tienen en esta plaza sus casas centrales.

Ahora bien, la noticia de las noticias para todos aquellos hombres está limitada á esto—*el precio del oro*, ó mejor dicho, la desvalorizacion del papel. El banquero francés mas exaltado, mas vehemente, mas nervioso, no puede mirar con tranquilidad esta elevacion inusitada del oro, y revuelve, é inquiere, y se alarma, y sospecha, y fragua y atribuye á hechos narrados por la fantasía de algun pesimista toda esta estraordinaria suba del oro.

Yo comprendo, ó mejor dicho, yo sé bien que ellos no estan solos—conozco el orígen de sus alarmas, sé cual es la fuente donde beben sus sospechas y quienes son los que mas la producen en el espíritu de aquellos hombres.—Paciencia!—Aun no tiene la República Argentina instituido en su Ley de Presupuesto, la partida denominada «*Fondo de Reptiles*», que tan conocida es en Europa!

He conversado Señor Director con todos los gefes de las casas citadas y ninguno de los Señores cuyos nombres menciono, tiene duda sobre el país, su grandeza, su porvenir ó la honradez de su gobierno. Ellos no comprenden, como es posible que el oro se cotize á tan alto precio y temen que lo exajerado de su cotizacion nos produzca alguna perturbacion económica y que nos traiga un malestar interno, que paralize nuestras fuentes productoras. Pero cumpleme decirlo leal y honradamente, ninguno, entiéndase bien, ninguno de los señores financistas cuyos nombres cito, ha mezclado la situacion política con la financiera, y si alguno lo hizo, á instancias mias, y en virtud de mi insistencia por conocer sus opiniones, ha sido para espresarse en los mejores términos sobre la situacion económica de la nacion, sobre los esfuerzos de su Gobierno para dotarla de elementos de progreso, y para censurar á la prensa que por miras políticas, procura llevar el descrédito fuera del país para dificultar así la accion y la influencia del gobierno.

Inicio esta reseña, poniendo en seguida mi última conferencia con D. Eduardo Baring el respetable anciano que á los 65 años de edad, fuerte, sano, y conciara y brillante inteligencia, dirige hoy en el mercado inglés una de las mas fuertes casas de finanzas del mundo.

Puede vérsele desde las 9 y 45 minutos; sentado en su gran sala, abriendo personalmente la correspondencia que de mas de medio mundo se agolpa allí, en demanda de dinero, consejo, esperiencia. Y allí permanece, con ligeras interrupciones hasta las 4 de la tarde, escribiendo, ó dictando á sus empleados la solucion de los problemas que le han sido planteados. He creido que en estos momentos convenia llevar al conocimiento del público sus opiniones, sus ideas y sus deseos, era cumplir con un deber, tanto mas hoy que, tan necesario no es el concurso de los hombres de saber.

Conferencia con Lord Revelstokes, gefe de la casa Baring Brothers y Ca.

Considero innecesario esponer aquí ninguna referencia sobre la importancia de la casa Baring, no digo en el mercado inglés sino en el mundo entero; su gefe el señor Eduardo Baring, lord Revelstokes, actual director del Banco de Inglaterra es uno de los hombres mas bien conceptuados en Europa por su competencia, habilidad y fortuna.

Referiré á V. la última entrevista que tuve con aquel caballero de quien puede decirse que tiene la facultad de enseñar sin pretenderlo.

. . . . . .

Q—Debo salir mañana para Buenos Aires y quiero llevar sus opiniones, sus ideas y sus consejos que en mucho estimamos y que pueden sernos de gran utilidad.

B—Yo no puedo permitirme dar consejos—mis ideas, mis opiniones eso es diferente, sí; y lo hago con gusto.

Q—Vd. conoce nuestro pais Sr. Baring?

B—Si señor, lo visité en épocas muy diferentes á las de hoy—estuve alli durante el gobierno de Rosas, aquello era entónces muy pequeño y su progreso muy limitado.

Q—Tiene Vd. noticias sobre los adelantos realizados en nuestro pais durante los últimos años?

B—Si señor; estoy al cabo de todo y le diré con franqueza, me sorprende el espíritu de iniciativa de aquel pueblo; Vds. no quieren ser niños, tienen el empuje de los grandes, y quizá, si Vd. me permite decírselo, quieren hacer todo demasiado pronto. Eso no es un deefcto y sí mas bien una cualidad, pero sucede que Vds. no tienen aun elementos propios bastante poderosos y en consecuencia se ven obligados á solicitar el concurso del capital extrangero para muchas de sus empresas.

Q—Se refiere Vd. á las Obras Públicas.

B—No señor, en manera alguna, esas son las menos, y ellas no son dignas sino de aplauso, porque tienen un alto fin, cual es el de facilitar los transportes.

Q—Cuales son entonces las sumas que reclamamos para nuestras empresas y que yo no alcanzo...?

B—Me refiero señor, á las emisiones frecuentes de cédulas que hacen Vds; si ellas quedasen dentro del pais, sino se exportasen las cantidades considerables que se esportan, en suma, si ellas representasen, la riqueza ó el ahorro del pueblo, y su colocacion fuera interna, yo no pondria límite á las emisiones, pero tratándose de títulos que salen fuera del pais, es menester detenerse ó pensar antes de ordenarlas.

Q—De manera que V. aconsejaría una suspension temporaria de toda emision?

B—Si señor—creeria con esto hacer un servicio á su país. Si los gobiernos quieren recursos para el desarrollo del comercio ó de las industrias, tienen otros medios.

Q—Y que cree señor de la crísis en que nos hallamos?

B—No la creo estable y espero que pasará pronto. Se ha hecho mucho ruido sobre ella, sin fundamento mayor. Existe un desequilibrio en la importacion y exportacion, desequilibrio que viene de muy lejos y que se ha aumentado anualmente de un modo extraordinario; si á este enorme saldo se agrega las emisiones de títulos y cédulas realizadas, tendrá V. que la exijencia de oro tiene necesariamente que ser extraordinaria, porque como le he dicho anteriormente las cédulas que allá emiten se colocan aquí, y lo peor de todo, es que ellas se colocan mal, mientras que Vds. pagan enormes intereses. Títulos hipotecarios garantidos por los estados, hacen concurrencia al crédito general del país esterilizando los sacrificios que se hacen por sostener el tipo de los valores y el crédito nacional.

Q—Pero en resúmen, su opinion sobre nosotros, su confianza en los negocios argentinos, es siempre igual?

B—No señor....

Q—Como así, cree Vd. que estamos mal?

B—No señor, mi confianza no puede ser hoy la misma de ayer, ella es mayor, tengo absoluta fé en el país, conozco los progresos alcanzados, sé que Vds. han tenido y tendrán tropiezos, pero me basta saber que aquel país no vive sino para trabajar, para reformar, para prosperar, entonces mi confianza crece con la misma fuerza, porque la accion del gobierno y del pueblo, no tiene mas que una sola aspiracion.

Q—Me voy satisfecho con esta declaracion de su parte. Quiere Vd. algo para el señor Presidente de la República? Puedo tener el honor de ser su intérprete acerca de él?

B—Me será muy agradable que Vd. manifieste al Sr. Presidente de la República, á quien aprecio sin tener el honor de conocer, me será muy agradable decia, que Vd. le repita lo que Vd. ha visto y sabe «soy amigo de su país y tendré siempre particular empeño en servir y sostener los intereses argentinos á los cuales estoy vinculado por simpatia, y por negocios; y espese Vd. al Sr. Presidente mi sentimiento mas sincero por no haber podido mejorar las condiciones del empréstito en que intervino el Dr. Pellegrini- pero señor, eso no dependia de mi, la situacion del mercado de Lóndres era entonces muy difícil, y Vd. lo ve hoy, como hace próximamente 40 años no se veia; el estado metálico de nuestro gran Banco de Inglaterra es muy pobre, el interes de éste está al 6 % y se hace difícil hasta conseguir dinero con caucion de los consolidados ingleses, que son los reyes de los títulos. Piense Vd. pues, y espese al Sr. Presidente cuanto no habrán sido las dificultades vencidas para ofrecer lo ofrecido: por otra parte, su gobierno no precisa dinero; se lo afirmo yo que tengo en depósito algunos millones de libras del gobierno argentino. Me esplico que, por el interes y buen nombre del país, el Gobierno Nacional, quiera hacer un sacrificio por el comercio facilitando cambios, pero, creame Vd. estos males se curan solos; y si el comercio tiene saldos con Europa, deje Vd. que ellos los cubran como puedan, cuiden Vds. la produccion procuren por todos los medios que no disminuya, y la República Argentina será siempre la misma, fuerte, rica y poderosa.

Q—Estoy en estremo complacido de oirle, porque Vd. destruye la mala impresion de las noticias recibidas. No quiere Vd. espresar al Sr. Presidente alguna otra cosa por mi intermedio?

B—Si señor, diga Vd. al Dr. Juarez que personalmente tiene en esta casa sus buenos amigos, mi hijo ha ido allá para conocer el país, y saludarle en nuestro nombre; espero que su viaje será provechoso. Espese Vd. al Sr. Presidente que estamos á sus órdenes sin limitacion alguna, para sostener el crédito y la prosperidad del país. Nuestros intereses son los intereses de Vds. y nuestro propósito es servir siempre sin reserva y con nuestra mejor voluntad las finanzas de la República que se encuentran hoy contrariadas mas que sus propios males, por la mala situacion de este mercado. Espese Vd. esto al Sr. Presidente y renuevele las consideraciones de mi amistad personal hácia su persona y gobierno.

. . . . . .

Conferencia con los señores Murrieta y Ca.

Los señores Murrieta como los Baring es otra de las firmas importantes que forma parte del grupo de los financistas del mercado inglés.

La casa de C. Murrieta y Ca. goza en Lóndres de merecido crédito, y las emisiones que ella hace son siempre aceptadas en el mercado, porque se cree con justicia que los negocios que ella lanza han sido detenidamente estudiados.

El gefe de la casa lo es el Sr. Marques de Santuzar quien comparte con sus hermanos la direccion de los negocios, fué con este caballero con quien tuve oportunidad de estenderme mas sobre asuntos argentinos, especialmente en ferro-carriles.

La primera parte de nuestra entrevista, versó sobre el precio del oro, sobre la produccion del país, sobre el crecimiento de la Argentina, sobre su provincia, y sobre su estado actual. La cuestion política para nada entró en ella, y poco ó nada les supone; lo que ellos necesitan, es paz, estabilidad, y órden administrativo.

. . . . . .

Q—Tengo el propósito de regresar en breve hácia Buenos Aires, y quisiera Sr. Murrieta como les he manifestado antes, servir los intereses de mi país en cuanto me fuera posible, y como conozco las vinculaciones de la casa de Vds. quiero oir, quiero saber de Vds. mismos, que es lo que me proponen, que es lo que me indican, que me aconsejan que debe hacerse allí, para mejorar esta situacion que tanto parece preocupar aquí á los que mantienen negocios con la República Argentina.

He dicho á Vds. antes de ahora, que mi participacion era oficiosa, y lo repito nuevamente. Es cierto que tengo el honor de contarme entre los amigos á los cuales el Sr. Presidente distingue con su amistad, y es por esto que, queriendo corresponder á ella, vengo á Vds. á pedirles su palabra, su esperiencia, su ciencia, su conocimiento de las cosas, para poder llevarla y trasmitirla á nombre de Vds. Digan pues, que hay que hacer, y yo me permito asegurar sin temor de equivocarme, que cualesquier indicacion que Vds. hagan, que consulte los intereses nacionales, será atendida, porque el ánimo y la intencion del gobierno no es otro que el de conciliar los intereses de todos.

M.—Señor, Vd. sabe cual es la situacion del mercado inglés—por el momento es poco menos que imposible toda transaccion sin esclusion alguna—el dinero en plaza está tan difícil que Vd. mismo recordaba ayer una frase de Mr. Sandford que decia «Está tan escaso el oro que ni con caucion de *soberanos* se puede conseguir dinero.

Q.—Si señor, ya lo sé, pero yo me refiero para los negocios argentinos.

M.—Allá voy; si para los negocios en general está la plaza mal, figúrese que será para los negocios argentinos donde el oro está á tan alto precio.

Q.—Y bien, qué puede hacerse para que baje?

M.—Eso es difícil de decir—nosotros creíamos que las grandes cosechas influirian sobre los cambios, pero vemos que ello no ha hecho nada.

Q—Entónces que consejo me dá Vd., que es lo que deba hacerse?

M—Hacer bajar el oro.

Q—Pero como,—déme Vd. un medio?

M—Creo que á Vdes. les debe ser mas fácil encontrarlo que á nosotros—Se dice que hay diferencia entre la esportacion y la importacion, pues bien, procuren Vds. acrecentar la produccion, acumulen riqueza, ahorren, gasten menos.

Q—Si señor, todo eso se hará, porque para allá vamos, pero esos no son sinó medios lentos, y aquí es el caso de los medicamentos enérjicos.

M—Es cierto, pero la cuestion está en empezar. La República Argentina es un país riquísimo y está destinado á ser al Sud, lo que son al Norte, los E. Unidos, pero Vds. tienen aún mayor vehemencia, mas apresuramiento que los yankees.

Q—Como así señor?

M—Voy á demostrárselo—Vd. no dude ni por un momento de mi afeccion y simpatia hacia su país—estamos ligados por innumerables negocios y esto le hará comprender que cuanto le digo, no tiene otro móvil que el interés que nos inspira. Vea Vd. sus compatriotas quieren andar demasiado ligero!

Q—Me parece que eso no es un inconveniente, y que mas bien, sería una prueba de nuestra actividad y del amor al trabajo.

M—Es verdad, pero, es que, diré á Vd., no se trata de eso.—Vds. andan tan ligero que no se cuidan mas que de Vds. olvidándose que para muchísimos negocios tienen necesidad del mercado europeo—Así por ejemplo, han ideado y formado negocios que reclaman el capital estrangero por algunos millones de libras; los han traido aquí, y los han colocado entre los diferentes casas emisoras de negocios argentinos, y sin esperar el resultado de estos, ni darnos tiempo para desenvolverlos nos vienen con otros, y con otros más, produciendo en el mercado una plétora de negocios argentinos. Este es pues, el mal que se produce, y a esto es, lo que llamo andar ligero.—Dejen Vds. que las casas de aquí, emitan y coloquen en el mercado los diferentes negocios que tienen—den tiempo para ello, y entonces todo marchará bien.

Q—Conocen Vds. el monto de los negocios adquiridos que tienen las casas emisoras?

M—No puedo precisarlo ahora, pero él alcanza á sumas de consideracion. Ya conoce Vd. pues, cual es el sistema—una casa como la nuestra, ú otra cualesquiera, toma un negocio para emitirlo y no para tenerlo en la cartera—si su país de Vd. no nos da tiempo y nos ahoga con nuevos negocios, causa su propio perjuicio, y nos perturba nuestras operaciones.

Q—Los negocios que Vd. menciona son operaciones basadas sobre el crédito del gobierno ó con su garantía?

M—No señor—esos son los menos; ademas, el crédito del gobierno argentino, como la confianza que él inspira, sería la mejor garantía de un éxito en cualquier emision.

Q—Tiene Vd. alguna otra cosa que decirme?

M.—Si señor. La supresion de las garantías en los ferro-carriles ha sido muy comentada algunos; han creido que el gobierno argentino ha hecho mal.

Q.—Me felicito que Vd. me hable de eso, mayormente ahora que acabo de viajar la Europa y que conozco sus ferro-carriles, y las comodidades de transporte que aquí se ofrece. Creo que Vds. tienen relacion con diversos directorios de ferro-carriles argentinos; y bien, yo estoy seguro que Vds. harian bien en espresarles que tendria gusto en serles útil en cualquier reclamo que quieran hacer al Gobierno argentino, siempre que el tuviera por base, algun principio humano—pero yo les ruego que Vds. les hagan saber que la exitacion pública es fundada—se reclaman wagones para el transporte de las cosechas y no los dan—se piden depósitos para los mismos y no los hacen—y si acaso se consiguen los primeros, ellos vienen tarde quizá cuando los granos han sufrido una baja en sus precios—los coches de pasajeros son ordinarios, incómodos y fríos; en suma somos tratados con la mayor desconsideracion y sin derecho á reclamo. Cree Vd. esto justo?

M—El Gobierno podía buscar un medio conciliatorio.

Q—Y si él ha sido agotado? Vds. bien pueden comprender que en el interés del gobierno está conservar las empresas: pero,—Qué representan las garantías? La compensacion de un servicio? Se hace tal servicio? No, no se hace; y si no se hace porque debe pagar el Gobierno? Influyan Vds. con sus amigos para que, aunque mas no sea por humanidad, mejoren los ferro-carriles, y crean Vds. que entónces el Gobierno no tendrá ocasion de tomar medidas violentas, aun cuando no dejo de creer que mejor castigo que suspender las garantías era el de condenarlos á que viajaran en sus propias líneas.

. . . . . .

Una conversacion sobre asuntos de otro órden y sobre informaciones de carácter general, me reveló una vez mas que la casa de C. Murrieta y Ca. de Londres es una buena y poderosa amiga del país, cuyo poderoso concurso se siente y se utiliza. La política, es decir las apreciaciones sobre la política de actualidad en este país no tiene allí repercusion, salvo la exepcion en que algun comedido la lleve dejanlo en el ánimo de aquellos caballeros, las opiniones propias de sus simpatías, de sus pasiones, ó de sus conveniencias: por lo demás poco importa en Londres la política interna de los partidos de la República Argentina.

Héctor C. Quesada.

(Concluirá.)

NOTICIAS

SUD-AMÉRICA—Mañana aparecerá como de costumbre. Solo el Viernes Santo interrumpirá necesariamente su salida.

El Presidente de la República—Hoy á las 6 de la mañana partió para su estancia de Arrecifes el Presidente Juárez y no á la estancia de «La Armonía» como equivocadamente han dicho algunos colegas.

Regresará el domingo á la noche ó el lúnes á primera hora.

Torpeza—Ayer, á última hora, cuando nuestro director se retiraba dejando armadas las formas de nuestro diario, se introdujo, invocándose abusivamente su nombre, un suelto injusto, inmotivado, torpe y estúpido titulado: *Que nos cuentan ustedes?*

La direccion pues, lo repudia y cumpliendo espontáneamente un deber de méra limpieza, declara que no pertenece á ninguno de los miembros que constituyen el personal ordinario de nuestra redaccion.

Dele con lo clandestino—SUD-AMÉRICA tuvo ya la oportunidad de desmentir formalmente el rumor lanzado á circular por algunos, que no saben como entretener sus ocios, sobre emisiones clandestinas.

Una noticia análoga repetida hoy por nuestro colega *La Prensa*, nos pone en el caso de reiterar aquel desmentido, volviendo á asegurar que ni el Banco Nacional, ni la oficina respectiva de Bancos Garantidos ha encontrado hasta hoy un solo billete buya emision no esté autorizada, ni del Banco de Córdoba, ni de ningun otro Banco.

Ahora, que la oficina de inspeccion, esté practicando las averiguaciones necesarias es otra cosa y, si llega el caso, el público debe estar tranquilo, SUD-AMÉRICA será el primero en avisarlo y el Gobierno en proceder en consecuencia.

No se precipite pues *La Prensa* en asuntos de tan delicado interés.

El Dr. Sabá Hernandez—Encuéntrase entre nosotros, despues de una breve permanencia en Entre Rios, el distinguido caballero Dr. Sabá Z. Hernandez, senador al congreso por aquella provincia.

Le enviamos nuestro cordial saludo.

Importante del Colegio Militar—La habil direccion del coronel Garmendia comienza á hacerse sentir de un modo favorable.

Es sabido que hasta hoy, predomina entre los particulares la idea de que nuestra Escuela Militar es sencillamente un refugio correccional en donde se debe colocar á todos aquellos jóvenes que no pueden, por traviesos é incorregibles, ser mantenidos en el propio hogar.

El coronel Garmendia realizará en la próxima semana una seleccion entre los numerosos alumnos del primer año, sometiendolos á un exámen especial.

Hay entre ellos algunos que no conocen la tabla de multiplicar y otros que no leen ni pasablemente siquiera. Habiendo exceso de alumnos, á estar á las disposiciones del Reglamento del colegio, los que se hallen en aquellas condiciones serán rechazados.

El Presidente y el Ministro de la Guerra han prometido á la direccion de la escuela toda su cooperacion decidida en pro de los intereses tan importantes de la institucion y SUD-AMÉRICA aplaude la iniciativa, pues que con ella se cumplirá el objeto que se tuvo al fundar el colegio que es un colegio de enseñanza especial y no una escuela de primeras letras.

Debemos recordar que hace como diez años se tuvo que proceder á la misma seleccion y para probar su eficacia recordaremos tambien que fué entonces cuando el colegio dió al ejército sus oficiales mas distinguidos, Capdevila, Falcon, Rodriguez, Orzabal etc, etc.

Es conveniente pues que los padres interesados comprendan de una vez cuales son los propósitos capitales de la institucion y el perjuicio manifiesto que causan tratando de hacer ingresar al colegio á alumnos que estarian muy bien en las numerosas escuelas primarias que el Estado cuenta.

Las colonias del Sur—La Oficina Central de Tierras y Colonias que preside el Dr. Victor M. Molina, ha comenzado á tomar medidas sérias y eficaces referentes á la administracion de las colonias nacionales donde, debido á su alejamiento, no era posible ejercer una vigilancia estricta.

Comprobadas faltas graves cometidas por los comisarios de Conesa y Fuerte Roca, el presidente Molina ha solicitado su destitucion, la que será acordada.

Estas medidas enérgicas son las que asegurarán la vida de aquellas poblaciones que tanto sacrificio cuestan á la Nacion.

Publicamos mas abajo un censo de las colonias Conesa, Frias, y Fuerte Roca, levantado por el inspector Florencio Escalada en su último viaje.

Colonia Conesa—221 habitantes, hectáreas cultivadas 421 y 1/2, animales vacunos 1271, yeguarizos 342, ovinos 11778, metros de alambrado 7500, árboles forestales 10979, frutales 1500 casas de material 7.

Profundidad de los pozos de agua 5 á 7 metros.

Planta urbana: habitantes 80, casas de material 12, ranchos 15, pozos de agua 7, edificios públicos 1, molinos á sangre, id á viento 1, casas de negocio 4, metros de alambrado 2190, hornos de ladrillo 1, carros 4, aves 1511.

Colonia Frias—habitantes 205, hectáreas cultivadas 238, casas de material 11, ranchos 31, pozos de agua 25, casas de negocio 2, metros de alambrado 25560, árboles forestales 6000 id, frutales 725 animales vacunos 920, yeguarizos 1095, ovino 17150.

Los datos referentes á la planta urbana, que son importantes, no hemos podido obtenerlos.

Colonia Fuerte Roca—habitantes 646, hectáreas 2742, animales yeguarizos 1636, vacunos 2607, lanares 13140, casas de material 12, molino á vapor 1, á sangre 6, hornos de ladrillo 4, viñas 35000, árboles forestales 101703, frutales 5600, herrerias 1, metros de alambrado 111700.

Planta urbana—Habitantes 683, casas de material 65, ranchos 108, pozos de agua 119, casas de negocio 22, edificios públicos 9, cuarteles 2, iglesias 1.

El Sr. Marco Avellaneda—Efectivamente, el Sr. Marco Avellaneda, presidente de la oficina inspectora de Bancos Garantidos, presentó hoy á las once menos cuarto, su renuncia del puesto que desempeña.

Las causas nada tienen que hacer con lo que nuestro colega *La Prensa*, dice esta mañana con precipitacion injustificable, á propósito de emisiones clandestinas del Banco de Córdoba.

El Sr. Marco Avellaneda, nos manifiesta, que no sabe absolutamente nada de lo que asevera el colega nombrado.

Hé aquí el texto íntegro de la renuncia:

Exmo. señor Ministro de Hacienda.

Por los motivos que he expuesto á V. E. verbalmente, me veo en el caso de presentar la renuncia indeclinable del cargo de presidente de la oficina inspectora de Bancos Nacionales Garantidos, con que fui honrado por el Exmo. Sr. Presidente de República, en el mes de Enero próximo pasado.

Agradeciendo á V. E. las atenciones que me ha dispensado durante el tiempo que he desempeñado este puesto, tengo el honor de saludarle con mi mas distinguida consideracion.

Marco Avellaneda.

Y aseguramos otra vez, por boca del Sr. Avellaneda que los motivos verbales nada tienen que hacer con lo que dice aquel colega.

Repetimos, pues, menos precipitacion en asuntos tan sérios como éste.

Para Europa—Hoy parten para el viejo mundo el ex-Intendente D. Torcuato de Alvear y su hijo Cárlos. Este va con su señora la distinguida dama Marialina Gonzalez Moreno.

Al fin se decidió D. Torcuato á emprender el viaje que tantas veces deseó realizar. Va á la capital francesa, buscando impresiones de simple touriste para distraer un poco el espíritu abrumado por la nostalgia del ruido y de la actividad.

SUD-AMÉRICA se complace en desearles feliz travesía y agradable ausencia.

Benigno T. Martinez—Este distinguido escritor ha entrado á formar parte de la redaccion del diario *El Litoral* del Uruguay en reemplazo de nuestro amigo el ex-vice-rector de la escuela normal D. Ramon Medrano.

Benigno Martinez es demasiado conocido para que tengamos un breve retrato de su personalidad tan distinguida y por ello, nan concretamos á felicitar cordialmente al valiente colega *El Litoral* pues la designacion recaida en Martinez es una verdadera conquista.

—A propósito del infatigable escritor: acaba de aparecer su *Antología Argentina*, un libro voluminoso en donde se encuentran recopilados trozos de historia, crítica y literatura de nuestros hombres más conocidos y autorizados.

Cuando recibamos el trabajo daremos, como de costumbre, una noticia más detallada.

De Entre Rios—Por cartas particulares recibidas esta mañana sabemos que en Gualeguaychú tendrá lugar el 10 del corriente otra reunion de los escasos opositores á la política del gobierno de esa provincia.

Se halla en esa el Dr. Ramon Calderon y para hoy se esperaba al Dr. Laurencena.

Algunos de los delegados han comenzado á ausentarse, no sabemos con que objeto. Se nos asegura tambien que el gobernador Basavilbaso inspirándose en los principios de política amplia que han sido hasta hoy la norma de su liberal gobierno, ha impartido ordenes á fin de que todas las fracciones se muevan sin trabas y ejerciten sus derechos con toda libertad.

—Hasta ayer se encontraba en Gualeguaychú el Dr. Aristóbulo del Valle que habia ido hasta allí á ver los campos que posee.

—El Dr. Sabá Z. Hernandez llegó ayer del Paraná. Se aloja en casa del Dr. Benito Villanueva.

Alrededor de Ermete Novelli—Teófilo Gautier,—aquel espíritu fino que halló para sus libros el molde imperecedero,—al describir estupendamente en uno de estos, la figura jocosa y típica del cómico Matamoro, uno de los héroes del carro Tespiano, nos narra como éste poseia el *don* supremo, *de hacer reir á los mas sérios.*

Hoy, al ocuparnos con gusto, de Ermete Novelli, justamente llamado «el primer actor de Italia», y quizá la figura mas descollante del teatro contemporáneo, debemos repetir «hablando naturalmente del artista», cuanto Teófilo Gautier estampó sobre aquel.

La comparacion entre el comediante de entonces y el cómico de hoy, parecerá un tanto fuera de lugar, por la disparidad del carácter, no obstante que la comicidad grotesca del *tipo favorito* sea perfectamente idéntica.

Ermete Novelli, segun la expresion feliz, de un ilustrado colega, «es en los dos géneros, en el dramático y en el cómico, el mismo artista genial». Lo ha probado en el «Diputado de Bombignac», haciendo del rol de *Pinteau* toda una creacion; en las «Distracciones del señor Antenor», en «Mi mujer no tiene chic», y en los roles de *Caroajan, Rabagas* y *Chaponet*, irguiéndose á grande altura como artista correcto, concienzudo é impecable.

Se ha mostrado irresistiblemente humorístico, en los jocosos hallazgos, llenos de argucias oportunas, como sugeridas por un relámpago de perspicacia, en sus movimientos nuevos y mordaces, que se le escapan á veces imprevistamente y en esas guiñadas sorprendentes verdaderas revelaciones,—que hacen estallar en unánimes carcajadas.

Y grande actor, en un «Romance Parisiense» de Octavio Feuillet y en «La muerte civil», que terminó en medio de una ovacion imponente.

El *baron de Cheoriat*, mefistofélico, materialista, exéptico, y simulador, tuvo en Novelli un intérprete sublime.

Y á este respecto dijo un crítico: que cuantos asistieron á esa representacion, repetian que era imposible ser mas real y mas profundamente humano.

El estudio de la emiplegia primero y del ataque apoplético despues, fué hecho con una naturalidad tal, que nos parecia presenciar una espantosa realidad.

La parálisis que empieza en la primer escena del acto cuarto, va progrediendo lentamente, hasta que el lado derecho queda casi completamente paralizado y la mano no obedece ya á la voluntad, sin la ayuda de la izquierda.

Despues en medio á la orgía, mientras en las copas de cristal espumea el champagne, mientras la alegría mas loca, reina entre las *cocottes* y los jóvenes convidados por el *baron de Cheoriat*; éste, al hacer un brindis á la tan deseada y finalmente obtenida *Rosa Guerrin*, la lengua se le ensancha y las palabras pierden la claridad; dos veces el baron esta por caer y dos veces con esfuerzo sobrehumano se levanta, hasta que cae y mientras lo desbotonan tentando de socorrerlo, derriba por el suelo examine como herido por el rayo.

Todo esto, fué reproducido con tan terrible evidencia, que un distinguido doctor que se hallaba en el teatro, decia que con Novelli actor, habria hecho la mejor leccion sobre la enfermedad, que en una Universidad se haya hecho jamás.

En «La muerte civil» alcanzó ovaciones extraordinarias, dignas de Tamagno y de la Patti.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

MONTEVIDEO

Abril 2—El coronel Leleu gefe